

El Parlamento Europeo busca cómplices en las aulas de secundaria

Siete centros gallegos se implican en un programa como embajadores

SARA CARREIRA
REDACCIÓN / LA VOZ

Conocer la Unión Europea, cómo funcionan sus instituciones y sentirse parte del proyecto europeo. Son tres de los objetivos que se fomentan en un programa de élite en el que Galicia participa con siete centros educativos: son las llamadas Escuelas Embajadoras del Parlamento Europeo. Y es que en Bruselas ven con preocupación cómo los jóvenes españoles no se sienten parte real de Europa y quieren darse a conocer.

Durante los próximos tres años, los institutos de Monelos (A Coruña), Monte Castelo (Burela), Xesús Taboada Chivite (Verín), y los colegios Divino Maestro y San José (ambos de Lugo), Vivas (Vigo) y San José (de Ourense) centrarán parte de su actividad extraescolar de cuarto de ESO y primero de bachillerato en esta cruzada por los valores europeos. Toman el relevo de los centros IES Eusebio da Guarda (A Coruña), Ribadeo Dionisio Gamallo y el colegio Padre Feijoo (de Ourense), que fueron los participantes en la anterior edición.

Cada uno de los centros deberá escoger algunos estudiantes (hasta sesenta por centro) para que sean embajadores júniores de la Unión, y hasta seis profesores para el equipo sénior. España estará representada por unas cien escuelas de todas las comunidades. La elección de los alumnos puede partir de los organizadores o no, como explica Antonia Gamallo, del CPR San José



Los profesores de los centros gallegos participantes, en una foto de familia.

de Lugo: «Nosotros invitamos a los alumnos a participar. Sesenta es un número muy amplio, y buscamos voluntarios porque están más motivados. No tienen por qué ser alumnos de buenas notas, esto es otra cosa».

En ese proceso están inmersos todos los centros. Ocurre en el IES Monelos. Fran Santos, profesor de Griego y coordinador de la experiencia, explica que ellos invitan a alumnos de cuarto de ESO, pero también de bachillerato, y en esta tanda de voluntarios ya tienen unos cuarenta: «Los de bachillerato suelen ser alumnos de buen expediente que quieren conocer cómo funcionan los programas europeos universitarios».

Alumnos y profesores se emparejarán de información sobre Europa y sus instituciones, y también sobre cómo funciona un parlamento y un sistema democrático. Recuerda Santos que

«el 57% de las leyes que aprobamos en España son trasposiciones de normativa europea. Los jóvenes tienen que saber la influencia de la UE en nuestras vidas».

Pero el programa va más lejos. Cada mes se proponen diferentes actividades, y por ejemplo ahora se habla de las migraciones (lo presentan como *Fronteras y puentes*), los conflictos (*Halcones y palomas*, es su titular), la identidad o los derechos humanos. Hay material para trabajar en clase a partir de los conflictos, la historia y la actualidad. En cada lección queda clara la confianza en la democracia, la necesidad de entender al otro, ponerse en su lugar para, si no compartir ideas, sí poder respetarlas.

Fran Santos apunta que ellos colaboran con Eurodesk Inglicia, un servicio de información sobre programas europeos, y que ya han dado una charla en el cen-

tro. Y, en el proceso, los estudiantes tienen que hacer ensayos sobre la democracia y sobre por qué es ese un valor fundamental. Participan en concursos y pueden visitar el Parlamento Europeo y, si ganan llegarán a Eurocola, el programa que permite debatir en el propio recinto parlamentario a estudiantes de todo el continente.

Los siete centros gallegos trabajan en red para desarrollar proyectos conjuntos en los que se recalque la pertenencia a Europa y se avance en el conocimiento de lo que la UE puede hacer por cada ciudadano.

Los participantes no tienen muchas obligaciones como tales. Tal vez una de las más curiosas es celebrar el 9 de mayo el Día de Europa. «Como el Concello de Lugo ya lo celebra —dice Antonia Gamallo— nosotros nos vamos a unir a la fiesta en la praza Maior».

«¿Mi consejo a los nuevos estudiantes? Que aprovechen todo lo que les ofrezcan», dice una exparticipante

El IES Ribadeo Dionisio Gamallo participó en la anterior edición y es ahora un centro mentor, que acompaña y aconseja a los nuevos en los primeros pasos. Manel Yáñez, profesor de Filosofía, es su coordinador. Para él, la experiencia no ha tenido ningún inconveniente, pero no es el único que piensa así. Beatriz, Alba, Candela, Uxía y Patricia son alumnas que hoy están en segundo de bachillerato, pero que participaron ya en las Escuelas Embajadoras del Parlamento Europeo.

Candela Rodríguez visitó la sede del Parlamento en Bruselas, donde el grupo recorrió unas dependencias alejadas del circuito turístico porque una exalumna del centro trabajaba allí. Viendo



Las alumnas del IES de Ribadeo que participaron el curso pasado.

un encuentro político, Candela se sintió importante y le gustó, pero no despertó su vena política. «Sí me di cuenta de que se trabaja mucho». Ella, junto a Patricia López y Alba Loureiro, también participó en el programa Modelos del Parlamento Europeo: es-

tudiantes de toda Galicia se reunieron en Santiago para debatir. Las tres destacan lo interesante que resultó aprender de sus respectivos asuntos, el estrés que sintieron por hablar en público y la puesta en escena, «muy profesional». Candela habló del trabajo

en los jóvenes; Alba, de la industria europea y la sostenibilidad, y Patricia, de la defensa de Europa. En las jornadas tuvieron doce horas de reuniones, lo que les ha permitido darse cuenta de lo que supone el trabajo de un político, que parece que tras un discurso no hay nada más. Otra de las actividades que desarrollaron en el programa fue el intercambio con otros jóvenes de Europa, en concreto en Alemania. Beatriz Guedes estuvo cerca de Stuttgart y fue una experiencia única.

Como dijo Alba a modo de conclusión: «Yo a los que empiezan este año les aconsejaría que aprovechen todo lo que les ofrezcan» porque de cada momento se llevarán recuerdos imborrables.